

JOHN GASSNER: *O'Neill; a collection of critical essays*. Englewood Cliffs, N. J., Prentice-Hall, Inc., 1964, 180 p., 20 cm. x 13 cm.

A través de esta selección de artículos críticos John Gassner ha conseguido presentarnos un O'Neill multifacético. Y decimos multifacético porque cada uno de los ensayos que integran este estudio subraya un aspecto, una tendencia o una característica peculiar dentro de la obra de O'Neill.

Hugo von Hofmannsthal, que escribe en 1923, refleja la actitud de la crítica europea frente al joven O'Neill, al autor de *The Emperor Jones* y *Anna Christie*, a quien en cierto modo aconseja y alienta con la certeza de un mayor perfeccionamiento.

Y mientras von Hofmannsthal nos presenta la imagen del joven autor, John Gassner, profundo conocedor de la obra en su totalidad, hace un equilibrado balance de éxitos y fracasos para puntualizar la importancia de O'Neill dentro de la renovación de la escena norteamericana.

John Henry Raleigh trata de demostrar la influencia decisiva de *The Count of Montecristo* —obra que llevó a la fama a James O'Neill, padre del dramaturgo— en sus primeras piezas. Llega, creemos, a forzar la realidad para ajustarla a sus teorías. En otro artículo el mismo Raleigh señala la gravitación de algunas peculiaridades del carácter irlandés —la bebida, la ironía, la idea de tradición, entre otras— en la creación de personajes y argumentos dramáticos.

Eugene M. Waith examina cronológicamente el uso y significado de las máscaras y los recursos que las reemplazan en las últimas obras. Waith no se detiene en un análisis de procedimientos formales sino que indaga más allá de la máscara como mera técnica hasta llegar a los porqués que la justifican; logra así una visión coherente de la intención del autor en la que se integra la inquietud de renovación formal y conceptual.

Un examen semejante realiza Robert F. Whitman tomando como punto de partida la idea de que para O'Neill la vida fue siempre una

búsqueda de recursos dramáticos que le permitieran explorar el alma humana. Whitman recorre las diversas formas en que se plasmó esta búsqueda desde la primera época y analiza su adecuación a los fines propuestos. A su juicio O'Neill encontró en la afición a la bebida de sus últimos personajes —reconocemos a los Tyrone de *Long day's journey into night* y el protagonista de *A moon for the misbegotten*— el sustituto de las máscaras utilizadas en *The great God Brown* y *Days without end*. Esta técnica con el llamado *lenguaje natural* fue la última ensayada en aquella indagación formal que lo preocupó durante toda su carrera.

La presencia de Eric Bentley nos trae el punto de vista del director y los problemas que como tal encuentra en la escenificación de *The Iceman cometh*. A pesar del título de su ensayo, *Trying to like O'Neill*, no puede dejar de manifestar su decidida oposición a O'Neill y su obra, llegando a afirmar: *He is so little a thinker, it is dangerous for him to think*.

Los artículos comentados —que a nuestro juicio evidencian la multiplicidad de enfoques señalada— y los ocho restantes que completan la selección ofrecen un panorama completo de los problemas que supone el acercamiento a la obra de O'Neill. Consideramos un acierto de Gassner la idea de reunir en un solo volumen opiniones tan dispares para lograr un enfoque total, en lo posible imparcial.

MARIANA J. GENOUD